



Lunes Literarios

"Pineda y Bascuñán, defensor del araucano"

"PINEDA Y BASCUÑÁN, defensor del araucano", ensayo de José Anadón, Editorial Universitaria, 200 páginas, 1978.

El valeroso y denso estudio del profesor José Anadón, liza de el significado en lo novedoso y original, su trabajo analiza en profundidad no solo el libro de Francisco Níñez de Pineda y Bascuñán sino que subyacente el propio libro de su obra, se refiere a situaciones específicas que motivaron a crear las condiciones que hicieron posible "el cautiverio" y sus proyecciones y consecuencias.

Mayor relevancia tiene este hecho, si pensamos que hay escasos trabajos de investigación sobre "el cautiverio feliz" y el papel que políticamente le cupo a su autor en la realidad chilena en aquellos años, visiones sin precedentes históricas, alrededor de 1629.

En tal sentido, el ensayo del profesor José Anadón, se constituye en texto de consulta y obra de investigación de investigadores, junto con otros estudios importantes antecedentes sobre la familia "Níñez de Pineda y Bascuñán".

Nace don Francisco en Chillán. Aún no se sabe si fue en 1606, 1607 o 1608, circunstancia, que al parecer, poco importa a los investigadores literarios.

Su padre, don Alonso Níñez de Pineda, fue tenido como respetado, quedó viudo cuando el pequeño Francisco tenía siete años de edad. No encontró nada mejor que enviarlo a un colegio jesuita que funcionaba en la ciudad de Concepción. Diez años estuvo allí los superiores, según el criterio de la época, para incorporarlo a los ajetos militares.

Se integró al ejército de la Frontera, donde vivió las más duras y difíciles alternativas, de las que solo vino a liberarse, cuando después de una batalla donde los españoles sacaron la peor parte, cayó prisionero de los indígenas, dirigiéndose por el toqui Iñitru. Mediante prisión de este al caudillo Mapuñán, el joven Francisco comenzó su vida, pero se le mantuvo prisionero.

El primer punto de Iñitru y Mapuñán, tuvo la gran recompensa de un libro, que el joven prisionero transfirió, a lo mejor sin pretenderlo, en un auténtico alegato en defensa de sus aprehensores.

Fue el profesor Lipschitz, quien dijo a través de un testimonio compartido por muchos estudiosos de esta y otras épocas, que "Pineda y Bascuñán piensa y escribe como uno de los primeros indigenistas, los que se creen cuenta del enorme error que se comete al desconocer los verdaderos valores culturales, incluso morales, de los indios americanos".

¿De dónde surgió este error, que transformó a Pineda y Bascuñán en tan tonto indigenista?

El profesor Anadón nos lo recuerda, cuando escribe (pág. 50): "Tratando de un lugar a otro, la esclavitud inmediatamente se transformó en una larga serie de apuntes; don Francisco fue atrevido con particular consideración; gustaban su actitud modesta, su buena presencia y también las grutas memorias que su padre dejó entre los araucanos".

Más adelante, agrega: "Continuamente explora a cautivos Mapuñán; y así un día que le regala"... con docenas de esquemas de torres y otras cosas de patas de mula que hacen sonidos y muchos tambores...".

El material de documentos, permitieron al autor descubrir nuevas cosas de la vida de Pineda y Bascuñán, lo que a su vez permitió escribir muchos aspectos de la obra.

Ante el problema de cómo uno de los valores de este estudio del profesor Anadón, poner a nuestra disposición los textos de una gran cantidad de documentos que vale la pena leerlos, según el autor, que nos permiten conocer todas las referencias posibles para determinar una precisión del libro Mapuñán de don Francisco y la realidad de su conocimiento frente a los indios.

Pedro Henríquez Ureña cita señala a Pineda y Bascuñán como uno de los más grandes figuras de la América hispana, señalando al lado del prerrománico fray Gaspar de Villarroel, autor de la obra "Los dos cautivos" (1629), que el libro que Cautiverio feliz plantea "una teoría del sistema colonial de España".

La primera edición del conocido manuscrito chilenoamericano, conocido con las abreviaciones generales de este estudio del profesor chileno, señala que su protagonista, Dr. Mario Fariñas, reconoce especialmente cuando escribe:

"El estudio resultante de investigaciones históricas de Pineda y sus hijos, indican que, al ser por referir al autor del Cautiverio feliz, sino también por presentar una visión muy desahogada del sistema quehacer de nuestros hombres del siglo XVII".

La singularidad del hecho protagonizado por Pineda y Bascuñán está expresada en el propio libro con que el profesor Anadón llevó adelante su indagación filológica, etnográfica y la vida de un indio-histórico, espas de cautividad sus experiencias entre los indígenas en otros de poetas latinos.

Mayor importancia revierte esta investigación, si en virtud de su análisis concluyen que el Cautiverio feliz propone de muchos motivos de interés para la consulta del antropólogo.

Más aún afectó a varias composiciones de otros, a menudo traduce textos latinos y los parafraza en la versión. Tiene romances sencillos —según calificación de Silva Castro— sencillos y otras composiciones, con todas las cualidades para inscribir su nombre en la historia de las letras coloniales.

Están bien hilvanadas en este ensayo las atracciones vivenciales planteadas por Pineda y Bascuñán, antes de caer prisioneros, que le convirtieron a la poster una obra conmovedora del indio y su derecho a disponer de un libro digno. Todo ello refuerza la opinión de ser también el Cautiverio feliz, un tratado de ciencia política, con un claro llamado de atención a los representantes de la corona de España.

Las formulaciones determinadas por el autor de este ensayo, constituyen una contribución muy importante para entender la personalidad de este escritor chileno, como sistema el sentido oculto de muchos pasajes de su risuado cautiverio, que le ha permitido a Raúl Silva Castro, señalarlo como "el único poeta nativista del período colonial" (3).

El profesor José Anadón se incorpora, gracias a este trabajo, a un selecto grupo de estudiosos de Pineda y Bascuñán, que integran, entre otros, Vicente Aguirre Vargas,

Miguel Luis Argüelles, Diego Barros Arana, Sergio Goyena, Pedro Henríquez Ureña, Guillermo Pizarro Cruz, Arnoldo Córdova González, Alejandro Jirassakuldech y Álvaro Jara, que este último trabaja con un libro en preparación.

"Pineda y Bascuñán es un error que muy temprano, se creó un sentido nacional, como expresión de una realidad propia, concretada en el espacio temporal con la conciencia de esa, pero con pleno respeto para la cultura extranjera, en cuanto parte constituyente de la propia cultura exterior".

(1) — José Anadón, nació en Temuco, Región de Bío-Bío. Ejerce actualmente en la Universidad de Notre Dame, de Indiana.

(2) — Pedro Henríquez Ureña, nació en Santo Domingo (1881-1960). El libro transcrito aparece en su libro "LAS CORRIENTES LINGÜÍSTICAS EN LA AMÉRICA HISPÁNICA", Biblioteca Americana, 1964.

(3) — Raúl Silva Castro, El libro transcrito aparece en su libro "PANORAMA LINGÜÍSTICO DEL CHILE", Editorial Universitaria, 1961.

(4) — Álvaro Jara, Pasaje del pedregal a la edición Cautiverio feliz de Pineda y Bascuñán, Editorial Universitaria, 1973.

CARLOS RENE IBACACHE I.
Chilán, abril de 1978.

Rincón de la Poesía

A VIOLETA PARRA

Violeta Parra, Violeta,
¿qué chilena es tu guitarra?
Violeta, tu voz aguda
las canciones. ¡Y estás quieta!

Surve. A veces, inquieta,
la vida al amor desgarra,
Violeta, Violeta Parra,
¡Tú bien lo sabes, Violeta!

La savia vibra en la pona.
Lo criollo en lo que enciende
Tendrás, cuando en forma.

Tu recuerdo, cuando se agita,
sino alegre, siempre tiende,
a sonar de tu guitarra.

JUAN FLORIT.

Pineda y Bascuñán, defensor del araucano [artículo] Carlos René Ibacache I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pineda y Bascuñán, defensor del araucano [artículo] Carlos René Ibacache I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile